



DISEÑO DE AMBIENTES DE APRENDIZAJE DESDE LA FORMACIÓN INICIAL DE DOCENTES

MIREYA RUBIO MORENO / GLORIA CASTRO LÓPEZ / GRISELDA SAMAYOA LÓPEZ

ESCUELA NORMAL DE SINALOA

mireyarumo@hotmail.com

gcastrol67@hotmail.com

grisdag@hotmail.com

Resumen

El presente estudio analiza las competencias del futuro profesor para el diseño de la intervención didáctica considerando los planteamientos de Duarte (2003) y Bransford y otros (2007) respecto a los ambientes de aprendizaje, tomando como caso de estudio alumnos del octavo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP), formados en Plan de Estudios 1997, ya que, de los rasgos deseables relevantes en éste es que el docente sea capaz de propiciar un ambiente grupal que favorezca el aprendizaje considerando actitudes, valores y formas de organización democráticas, rasgo profesional reiterado como deseable en el Plan de Estudios 2012 de la misma licenciatura; esto atiende a los principios pedagógicos del Plan de Estudios de Educación Básica (PEEB) 2011 de nuestro país en cuanto a centrar la enseñanza en el sujeto que aprende y generar ambientes de aprendizaje. De tal análisis resulta que a pesar de no existir orientaciones teórico-metodológicas explícitas en un espacio curricular para el diseño de tales ambientes, los futuros profesores demuestran competencias diversificadas puesto que algunos diseñan ambientes más eficaces que otros. Consideramos que existen aspectos que influyen significativamente en el desarrollo de esta competencia docente: como la identificación con la profesión y experiencias formativas complementarias. Concluimos que la tarea en la formación de profesores para que innoven sus prácticas considerando el enfoque constructivista social es fundamental, pues el generar ambientes propicios para el aprendizaje implica cuestiones pedagógicas y didácticas, y las relacionadas con lo social, cultural y económico de los educandos.

Palabras clave: Ambientes de aprendizaje, formación de profesores, competencias profesionales.





INTRODUCCIÓN

Los seres humanos estamos siempre en contacto con ambientes naturales y sociales, esto implica ciertas prácticas, rutinas, pero sobre todo diversas formas de interacción y de aprendizaje. Algunos ambientes son estimulantes, seguros y favorables; otros poco motivadores, amenazantes y desfavorables para la formación integral de los sujetos. Estos ambientes los podemos situar en contextos amplios como el cultural social y la cultura de las instituciones (escuela, familia, etc.). Pertenecer a un continente, país, estado, municipio, ciudad, localidad, colonia, familia, religión, un grupo social o deportivo y no a otros, los paisajes naturales, sociales y culturales son diferentes e implican aprendizajes y una formación distinta para los sujetos originarios de cada lugar. Ambos con sus ventajas y desventajas, marcan diferencias en la construcción de significados.

De igual forma en educación, cuando los niños van a la escuela se encuentran una gran diversidad de ambientes que van desde el contexto social y cultural donde se sitúa la institución, hasta la organización y funcionamiento de ésta, y también de lo que está propuesto en el aula escolar. Es común que en escuelas y aulas se establezcan reglas, normas y prácticas rígidas que en cierta forma someten a los niños, padres, maestros y a los propios directores, asesores técnicos pedagógicos y supervisores a rutinas poco adecuadas a los propósitos educativos de educación básica, que no atienden de lleno las orientaciones para la atención de los sujetos escolares y sus procesos de desarrollo y aprendizaje. Desde el PEEB 2011 se considera que un ambiente de aprendizaje es el “espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje” (SEP, 2011, p. 28). Y que es el docente, quien participa de forma responsable, activa y críticamente en su construcción y desarrollo, considerando diversos aspectos, sin embargo, los ambientes muchas de las veces no favorecen un aprendizaje significativo sino un aprendizaje mecánico y descontextualizado de los intereses y necesidades de los niños y niñas según sus realidades culturales, sociales y familiares. Por lo cual, uno de los aspectos esenciales a considerar para fortalecer la formación docente es que desarrollen competencias profesionales para generar ambientes de aprendizaje eficaces.

Propósito:

Analizar las propuestas de intervención docente de estudiantes del octavo semestre de la LEP en relación al diseño de ambientes de aprendizaje e identificar los elementos que consideran.





Interrogantes:

¿Cuál es la concepción que tienen los futuros maestros sobre ambientes de aprendizaje?

¿Cuáles son los aspectos que atienden en el diseño de los ambientes de aprendizaje?

¿Cuáles es el impacto que tienen en los grupos escolares?

AMBIENTES DE APRENDIZAJE: ALGUNOS ELEMENTOS TEÓRICOS

Los ambientes de aprendizaje son llamados también ambientes educativos. En términos de Duarte (2003) en la actualidad se ha dado una proliferación de éstos en la sociedad contemporánea y no solamente en el contexto escolar, quien resalta que un ambiente educativo no sólo es el medio físico sino las interacciones que se producen en dicho medio. Es decir, para la autora es importante tomar en cuenta la organización y disposición espacial, las relaciones establecidas entre los elementos de su estructura, así como también las pautas de comportamiento que en él se desarrollan, el tipo de relaciones que mantienen las personas con los objetos, las interacciones entre las personas, los roles establecidos, los criterios prevalecientes y las actividades que se realizan.

En la actualidad se insiste en la necesidad de propiciar ambientes altamente favorables para la convivencia social y los aprendizajes y en ese sentido Duarte propone: a) establecer una interacción comunicativa efectiva y circular entre el maestro, el estudiante y el grupo, b) considerar las diferencias individuales, fortalecer el auto concepto y la autoestima en los estudiantes y el maestro y, c) el manejo de la clase debe basarse en sólidas relaciones de grupo.

Duarte (2003) plantea la necesidad de repensar ambientes como el aula desde perspectivas diversas; para la primera, tales perspectivas son lo lúdico, lo estético social y las nuevas mediaciones tecnológicas. Los *Ambientes de Aprendizaje Lúdicos* están generados por la incorporación del juego como recurso educativo y su importancia reside en que permite al individuo crear un orden distinto al real puesto que puede generar mundos temporales en donde es posible el desarrollo de actividades no de la “vida corriente” o “vida real”; además dan lugar a procesos de construcción de identidad. Los *Ambientes derivados de la Estética Social* tienen relación con el planteamiento de que la escuela genera sensibilidad en los educandos al reconocer que la afectividad atraviesa todo proceso de aprendizaje. Los *Ambientes Virtuales* se nutren del uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación a los procesos





educativos y determinan nuevas formas de relación pedagógica mediadas por el lenguaje iconográfico.

Por otro lado, están las cuatro perspectivas en relación a los ambientes propuestas por Bransford et al. (2007): a. Los *Centrados en el Aprendizaje*, que “ponen atención cuidadosa a conocimientos, habilidades, actitudes y creencias que los estudiantes traen al espacio escolar” (p.12). Aquí, es importante que el profesor considere los saberes y actitudes con que llegan los estudiantes al salón de clases, es decir, sea sensible a las ideas e intereses de éstos.

b. Los *Centrados en el Conocimiento* que atienden “la necesidad de ayudar a los estudiantes a convertirse en conocedores (Bruner, 1981) al aprender, de tal manera que comprendan y realicen la subsiguiente transferencia” (p.15).

c. Los *Ambientes Centrados en la Evaluación* proporcionan oportunidades de retroalimentación y revisión en función a las metas de aprendizaje. Destacan dos usos fundamentales de evaluación: la formativa implicada en todo el proceso y la aditiva que se relaciona con todas las evaluaciones adicionales como exámenes de carácter internacional, estatal y local que se realizan.

d. Los *Ambientes centrados en la comunidad* se refiere a “diversos ámbitos –incluyendo al salón, a la escuela, y el grado-; en ellos los estudiantes, maestros y administradores se sienten conectados a comunidades más amplias, como los hogares, los negocios, los estados, la nación y aun el mundo”(p. 29).

En realidad, Bransford propone una alienación de estas cuatro perspectivas pues considera se rebasan e influyen mutuamente, están interconectadas y se complementan. Tal propuesta está en clara coincidencia con Díaz Barriga (2006) respecto al enfoque constructivista social, donde el aprendizaje es ante todo un proceso de construcción de significados mediante lo dialógico, social y cultural. De igual manera, al reconocer al alumno como un “ente social, protagonista y producto de múltiples interacciones sociales y prácticas sociales en las que se ve involucrado a lo largo de su vida escolar y extraescolar” (Hernández, 2006, p.169).

En definitiva, generar ambientes de aprendizaje tal como se espera desde los enfoques recientes en la educación básica para lograr aprendizajes esperados y más aún competencias para la vida, no es una tarea simple sino más bien compleja, ya que para el diseño de ambientes





de aprendizaje los profesores deben considerar según el PEEB 2011, primeramente la claridad en los aprendizajes esperados, así como tomar en cuenta elementos del contexto, historia, prácticas, costumbres y tradiciones del lugar, los elementos geográficos y naturales (clima, flora, fauna, población, actividades económicas, etc.), también, la pertinencia de los materiales educativos (impresos, audiovisuales y/o digitales), y por supuesto, las interacciones entre los estudiantes y el maestro.

Este plan, también considera que el profesor debe favorecer que en el hogar se genere un ambiente de aprendizaje, donde los padres cuiden la organización del tiempo, espacio y apoyos para la realización de actividades donde los niños sigan aprendiendo.

Lo anterior requiere un profesor con diversas competencias profesionales, tal como lo marca el Plan de Estudios 1997 de la LEP, acordes a varios de los principios pedagógicos que orientan la educación básica, entre ellas principalmente: conocer y comprender los procesos de aprendizaje de los alumnos según los grados escolares, considerar la complejidad y gradualidad de los contenidos escolares, tener dominio de contenido de las asignaturas, competencias para planear y evaluar centrándose en el aprendizaje, considerar creativa y pertinentemente los diversos medios educativos, y sobre todo tener la capacidad de generar climas de respeto, tolerancia, confianza, placer y disciplina por el estudio; que sin esto último, todo lo demás resultaría poco útil. Y por supuesto, tener capacidad de reconocer, valorar y recuperar los referentes culturales y sociales de los alumnos. Desafortunadamente, la formación de profesores no siempre logra consolidar estos rasgos y se requiere poner mayor énfasis al respecto.

ELEMENTOS METODOLÓGICOS

Son caso de estudio de la presente investigación doce estudiantes del octavo semestre de la LEP, ocho del sexo femenino y cuatro del masculino. Se realizaron análisis de planeaciones didácticas, narraciones de autoanálisis de la práctica docentes, así como de observaciones de aula en los diversos grados escolares donde éstos realizaron trabajo docente, en dos escuelas primarias de Culiacán, Sinaloa.





RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Un primer análisis se derivó de la revisión de las planeaciones didácticas y la observación de la intervención docente de los estudiantes normalistas, basado en las perspectivas de Duarte y Bransford. Los datos se concentran en la siguiente tabla:

Alumno (Sexo y grado escolar)	Indicadores de los ambientes de aprendizaje						
	Lúdico	Estética Social	Virtual	Centrado en quien aprende	Centrado en el conocimiento	Centrado en la evaluación	Centrado en la comunidad
1 (F-1°)	2	2	1	2	2	2	2
2 (F-1°)	3	3	3	3	3	3	3
3 (F-1°)	2	3	1	3	3	3	3
4 (M-2°)	1	1	1	1	1	1	1
5 (F-2°)	2	2	1	2	2	2	2
6 (F-2°)	3	2	3	3	3	3	3
7 (M-3°)	1	2	1	2	2	1	2
8 (F-3°)	1	1	3	3	3	2	2
9 (F-3°)	3	1	3	3	3	2	3
10 (M-6°)	3	3	3	3	2	1	3
11 (M-6°)	2	2	3	3	3	3	3
12 (F-6°)	2	3	3	3	3	3	3

Valores de referencia: 1= Ausente, 2= En proceso 3=Consolidado.

Estos datos, se agruparon en tres categorías:

- 1) **Diseño de ambientes poco favorecedores del aprendizaje.** Organización y disposición espacial tradicional, no existen roles, criterios de trabajo y convivencia bien definidos, no favorecen la relación entre los participantes y los objetos de manera constante, no parte de saberes, necesidades y actitudes de los niños, centra el diseño de ambientes frecuentemente en el contenido, no propicia el juego y usa materiales educativos tradicionales, no toma la evaluación como experiencia formativa y, favorece poco la participación de padres de familia y la comunidad.





En esta categoría se ubican cuatro estudiantes normalistas: uno de primero, dos de segundo y otro de tercer grado. El impacto de esto en la intervención docente, es de ambientes de poca motivación por el aprendizaje, clima del aula de tensión y conflictos, centrando en la realización de ejercicios rutinarios contrarios a los enfoques didácticos para el logro de los aprendizajes esperados.

2) ***Diseño de ambientes favorecedores del aprendizaje.*** Organiza algunas veces al grupo escolar con una distribución espacial activa, existen roles establecidos pero no hay respeto por ellos, parte de saberes y necesidades de los niños pero no es la base del diseño del ambiente, poco favorece la interacción entre los participantes, la participación de los padres de familia es sólo información de la evaluación, el juego no está relacionado con propósitos educativos y, es poco frecuente el uso de materiales audiovisuales y virtuales.

En esta categoría se ubican tres estudiantes normalistas: dos de tercer grado y uno de sexto. El impacto que tienen en su intervención es parcial, ya que a pesar de que ponen en práctica varios de los elementos considerados en los ambientes de aprendizaje no tienen convicción y fundamento real de las implicaciones en los procesos de aprendizaje de los niños. Tienen dificultades para mantener el interés, motivación, clima de respeto y confianza en el aula. Los aprendizajes esperados se logran en los niños más destacados o promedios pero no en los que requieren de una atención diferenciada.

3) ***Diseño de ambientes potentes y eficaces para favorecer el aprendizaje.*** Organización grupal con distribución espacial diversa y activa, roles construidos colectivamente y se respetan, los saberes y necesidades de los niños son la base del diseño del ambiente, favorece la interacción entre los participantes, la participación de los padres de familia es activa, el juego tiene propósitos educativos y, uso frecuente de materiales audiovisuales y virtuales.

En esta categoría, están cinco estudiantes: dos de primero, uno de segundo y dos de sexto grado. El impacto en su intervención docente es alto, motivan a los niños al aprendizaje, los referentes de éstos son fundamentales en el abordaje de los contenidos, clima áulico de diálogo, respeto y confianza, atención diversificada, se favorece el logro de los aprendizajes esperados.





Las concepciones de los ambientes de aprendizajes son distintas en cada categoría. En la primera, se infiere una idea de que el ambiente es el espacio físico donde está el maestro y los alumnos con formas de organización rígidas y diseño de planeaciones cerradas. En la segunda, se conciben como espacios donde deben controlarse varios aspectos para tener una intervención exitosa, pero centrada en la enseñanza y no en los procesos de aprendizaje de los niños. En la última, la concepción va en el sentido de poner en el centro los procesos de aprendizaje de los niños y poner en armonía los demás elementos según sean las necesidades y los aprendizajes que se esperan favorecer.

El caso más destacado, ubicado en la tercera categoría, es una estudiante del género femenino, 25 años de edad. Previamente cursó tres años de la carrera de odontología, presenta identificación plena con la profesión docente, su madre es maestra. Atiende primer grado, al inicio del ciclo escolar, no presenta dificultades para planear, elaborar y usar de materiales educativos, o realizar evaluación de los aprendizajes ni para las interacciones en el aula. A mediados del ciclo decide trabajar proyectos didácticos, atendiendo varios principios pedagógicos. A partir de esto, se le observa atender las necesidades de aprendizaje de los niños (el proceso de alfabetización inicial), sus intereses, claridad en los aprendizajes esperados, trabajar varias asignaturas fechas o eventos significativos del calendario escolar y eventos sociales y culturales, además usa las tecnologías para motivar y manejar información, y materiales concretos. Recupera instrumentos de evaluación formativa. Tiene dominio de contenido e investiga.

En contraste, en la primera categoría, destacamos el caso más marcado, atiende segundo grado, del sexo masculino, con poca identificación con la profesión docente, competencias profesionales escasamente desarrolladas (referidas a las habilidades intelectuales y competencia didáctica), inclinación por los deportes. Su planeación e intervención son rutinarias y menosprecia la evaluación formativa.

CONCLUSIONES

Favorecer el aprendizaje, a través de un ambiente democrático y estimulante, es quizá el rasgo más importante a consolidar en los futuros docentes. En el presente estudio se rescata que los estudiantes normalistas del octavo semestre de la última generación del Plan 1997 demuestran competencias diversificadas respecto al diseño y puesta en práctica de tales ambientes, puesto que algunos diseñan ambientes más eficaces que otros. Reiteramos que para el desarrollo de tal





competencia es importante, por parte del estudiante, una plena identificación con la profesión docente y un compromiso alto con su fase de formación inicial. En el caso de las instituciones formadoras de docentes, es imprescindible cuidar los procesos de ingreso, reforzar sus condiciones para asegurar los perfiles de egreso y, por supuesto, habilitar con un alto nivel a los formadores de docentes; que garanticen un docente en servicio capaz de generar potentes y eficaces ambientes de aprendizaje.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Bransford, J., Brown, A. y Cocking, R. (2007). La creación de ambientes de aprendizaje en la escuela. México: SEP. En:

http://basica.sep.gob.mx/reformasecundaria/pdf/cuadernosdelareforma/AMBIENTES_DE_APRENDIZAJE.pdf

Díaz Barriga, F. (2006). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. México: McGraw-Hill.

Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. Estudios pedagógicos, N 29, 2003, pp. 97-113. En:

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052003000100007&script=sci_arttext

Hernández, R. G. (2006). Constructivismo social: implicaciones educativas de la teoría histórico-cultural. En Miradas constructivistas en psicología de la educación. México: Paidós Educador.

SEP (2002) Plan de Estudios 1997 Licenciatura en Educación Primaria, México.

SEP (2011) Plan de Estudios 2011. Educación Básica, México.

SEP (2012) Acuerdo 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria. En:
http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/normatividad/acuerdos/acuerdo_649.pdf

